

---

## Informe de coyuntura trimestral Segundo trimestre de 2012

*En lo que va de 2012 las perspectivas de la economía mundial fueron empeorando y el contexto externo de la economía uruguaya se fue deteriorando. No obstante, los datos de crecimiento del producto correspondientes al primer trimestre del año recientemente publicados, fueron positivos, mostrando que la expansión económica en el país todavía es sólida, más allá de la desaceleración esperada en el ritmo de crecimiento para este y el próximo año. Los datos agregados del mercado de trabajo también siguieron mostrando un panorama favorable, con el desempleo promedio ubicado en niveles mínimos históricos y en algunos sectores cercano al pleno empleo. Como hemos señalado en Informes anteriores, esta realidad laboral convive con problemas de empleo importantes, como son el no registro a la seguridad social y los bajos niveles salariales de muchos sectores de actividad, aspectos en los cuales pese a los avances alcanzados todavía resta mucho camino por recorrer.*

En el transcurso de 2012 las perspectivas de la **economía mundial** fueron empeorando, en la medida en que se daban a conocer noticias cada vez más negativas acerca de la evolución de las economías más avanzadas, en particular de las europeas. La recesión económica, los altos niveles de desempleo, el elevado endeudamiento y déficit fiscales crecientes, junto con la exigencia de tasas de interés cada vez más elevadas para financiarse, son parte de la realidad de varias economías europeas, lo que ha empujado a esa región a la aprobación de millonarios paquetes de salvataje con importantes contrapartidas en materia de compromisos de recortes de gasto y austeridad, que terminan reforzando el ciclo contractivo. Si bien Estados Unidos no atraviesa una situación recesiva como la europea, la perspectiva es de un lento crecimiento con tasas de desempleo que seguirán siendo elevadas. De este modo, el aporte de las economías desarrolladas al crecimiento mundial seguirá siendo escaso, sin lograr superar aún la crisis internacional que emergió hace ya cuatro años.

Al igual que en episodios anteriores de fuerte incertidumbre, la cotización del dólar se fortaleció frente a la mayoría de las monedas del mundo; los precios internacionales dejaron de crecer y se volvieron inestables; y los capitales se redirigen hacia las economías tradicionalmente consideradas más seguras, lo que explica en parte la suba del dólar.

En la **región**, las economías de Argentina y Brasil ya se vieron afectadas por el contexto externo adverso y en ambas las exportaciones cayeron. En Brasil, en los dos últimos trimestres el crecimiento fue prácticamente nulo, con caídas relevantes en algunos sectores de actividad industrial vinculados a las exportaciones. Para contrarrestar esta coyuntura, el gobierno brasilero está aplicando una política monetaria expansiva de importantes recortes en la tasa de interés para así abaratar el crédito; medidas específicas de fomento del consumo, la inversión y las exportaciones; y una política comercial mucho más proteccionista. Argentina, que siguió creciendo en los primeros meses del año, también viene desplegando una política de fuerte defensa comercial, implementando trabas no arancelarias al ingreso de varios productos del exterior y promoviendo políticas de sustitución de importaciones.

De esta manera, la situación regional refuerza los efectos de la crisis internacional y configura un contexto externo peor al enfrentado por la economía uruguaya en los últimos años. No obstante, los principales rubros de exportación se han mantenido sólidos, tanto en lo que hace a los precios de venta como a los volúmenes exportados. En este sentido, las solicitudes de exportación aumentaron 9,3% en los primeros cinco meses del año respecto a iguales meses

del año anterior, aunque esta evolución no es homogénea entre sectores y algunos de ellos se han visto severamente afectados por las trabas impuestas por Argentina.

En el primer trimestre del año la **actividad económica** se expandió 1,9% respecto a la registrada el trimestre anterior en términos desestacionalizados y 4,2% en comparación con igual trimestre del año anterior. En la comparación interanual, los sectores de la construcción (12,9%), el transporte y las comunicaciones (9,4%) y el de comercio, restaurantes y hoteles (5%) fueron los que más se expandieron. La generación de energía eléctrica y la industria manufacturera por el contrario registraron caídas respecto a sus niveles de producción de un año antes. En el primer caso, esto se explica por la sequía mientras que en la caída de la producción industrial incidieron varios factores. Por un lado, el crecimiento industrial se vio afectado negativamente por el cierre de la refinería de ANCAP en el mes de enero. Por otro lado, también incidió en esta caída la menor producción de una serie de sectores industriales que se vieron perjudicados por las trabas impuestas por Argentina (textiles, productos de papel, madera y cartón, vehículos automotores y autopartes, y algunas ramas de la industria de la alimentación). En cambio, otros sectores de la industria manufacturera, vinculados fundamentalmente a los agronegocios, siguieron creciendo fuertemente aunque su expansión no pudo contrastar las caídas anteriormente mencionadas.

Desde el punto de vista de la demanda, el crecimiento se debió mayormente al importante aumento de la inversión (8,9%) y el gasto de consumo final (6,3%). Las importaciones crecieron 9,5% en términos reales mientras que las exportaciones lo hicieron 1,9%, deteriorando el resultado neto de las ventas de bienes y servicios al exterior. Estos incrementos muestran claramente que los sectores de mayor crecimiento son los vinculados a la dinámica interna de la economía. Así, el crecimiento de la inversión se tradujo en una fuerte expansión del sector de la construcción mientras que el aumento del consumo derivó en incrementos importantes en la actividad comercial (rubro que más crece en este sector ya que el de restaurantes y hoteles cayó como consecuencia del impacto negativo del turismo) y en las comunicaciones.

En relación al **mercado de trabajo**, el desempleo continuó bajando. Entre enero y abril, la tasa de desocupación en promedio se ubicó en 5,7%, por debajo del 6,4% registrado en igual período del año pasado. De esta manera, en el promedio del primer cuatrimestre el desempleo alcanzó los 98.000 desocupados, de los cuales más de 46.000 son jóvenes menores de 25 años. La reducción del desempleo en lo que va del año se explica fundamentalmente por la menor cantidad de personas disponibles para trabajar ya que la tasa de empleo en promedio también presentó una leve caída. Sin embargo, en abril la tasa de empleo mostró cierta recuperación y fue algo mayor a la registrada en abril de 2011.

El no registro a la seguridad social, que en enero había presentado un descenso importante, en los meses siguientes volvió a crecer y actualmente afecta a unos 435.000 trabajadores aproximadamente; a la vez que unos 117.000 ocupados están subempleados, es decir, trabajan menos horas de las que desean. Estos problemas en el empleo, a los que debe sumarse la elevada cantidad de trabajadores con salarios sumergidos, muchos de los cuales son también no registrados a la seguridad social y/o subempleados, configuran los principales desafíos que actualmente enfrenta el mercado de trabajo.

En lo que hace a la inflación, los **precios al consumo** se incrementaron 3,8% en los primeros cinco meses del año y 8,1% en los últimos 12 meses a mayo, ubicándose nuevamente por encima del rango meta establecido por el Banco Central. Los rubros que mayor incidencia han tenido en la inflación son *Alimentos y bebidas no alcohólicas* y *Vivienda*. Dentro de estos

rubros se destacan los aumentos en algunos alimentos de consumo básico (como los lácteos y las frutas) y los alquileres que siguen creciendo a una tasa de 15% anual aproximadamente.

El **salario real** aumentó 3,8% en el primer cuatrimestre del año en términos interanuales, suba que se compone de un incremento de 2,2% en el salario real medio de los trabajadores del sector privado y 6,8% en el de los públicos. A nivel de sectores de actividad, se destacan los aumentos conseguidos en algunas ramas del comercio y de la industria manufacturera en las cuales igualmente los salarios son todavía muy bajos. De esta manera, pese a los aumentos logrados en los últimos años, que además han tendido a ser más importantes en el caso del salario mínimo nacional y las remuneraciones más sumergidas, los salarios de un conjunto importante de trabajadores continúan siendo extremadamente bajos, tanto si se los compara con el costo de vida medio como en relación al desarrollo relativo que tuvieron los sectores de actividad en los que se desempeñan. La evolución de las remuneraciones reales para lo que resta de 2012 estará determinada en buena medida por los ajustes pactados en los Consejos de Salarios para aquellas ramas para las cuales los convenios colectivos vencen a mediados de año.

En materia de **déficit público**, al cabo del primer trimestre del año el resultado de las cuentas del Estado empeoró, ubicándose en una cifra equivalente al 1,6% del PIB. Este peor desempeño se explica fundamentalmente por la caída del resultado primario de las empresas públicas, debido al mayor costo de abastecimiento de energía eléctrica que viene enfrentando UTE en un contexto de baja generación hidráulica y altos precios del petróleo que encarecieron la generación térmica. Esto llevó al gobierno a corregir su meta fiscal, proyectando un déficit de aproximadamente 1,7 puntos del producto para el cierre del año, una cifra considerablemente más alta que la proyectada previamente, que se ubicaba en 1% del PIB.

Los últimos datos publicados sobre la deuda pública corresponden al cuarto trimestre de 2011 e indican que la deuda del sector público se mantuvo prácticamente incambiada por segundo trimestre consecutivo, ubicándose en 54% del PIB. Como consecuencia de la acumulación de reservas por parte del gobierno, en términos netos (una vez descontados los activos en propiedad del estado), la deuda pública se ubicó en 27% del producto. En lo que hace al perfil de la deuda, los esfuerzos del gobierno por desdolarizarla han llevado a que actualmente 43% de la deuda total esté nominada en dólares.

**En síntesis**, es claro que el contexto externo se ha deteriorado en lo que va del año y que las perspectivas de evolución de la economía mundial para 2012 han empeorado. En el pasado, la respuesta automática a un empeoramiento en el contexto externo implicaba contener el crecimiento del salario, como vía de frenar el aumento de los costos a los que se enfrentan las empresas, y retraer el gasto público; políticas que en conjunto, refuerzan internamente el enlentecimiento importado desde el exterior. Estas políticas no han conseguido los resultados deseados y han impactado negativamente sobre empleo, el salario real, la pobreza y la distribución del ingreso.

Los ámbitos de negociación tripartita, ya sea en la forma de Consejos de Salarios o Consejos Sectoriales, son los espacios privilegiados para debatir estos temas, buscando encontrar soluciones específicas para atender situaciones que también son distintas entre sectores. En particular, los sectores de actividad vinculados a la demanda interna -como es el caso del comercio y buena parte de los servicios- al igual que las exportaciones tradicionales, siguen recibiendo señales positivas en materia de expansión, las cuales deben ser tenidas en cuenta en la negociación salarial. Incluso ante la constatación de cierto estancamiento en alguno de

---

estos sectores, cabe preguntarse si es imperante un freno en el proceso de crecimiento del salario real o si el aumento en los márgenes de ganancia percibido en los últimos años, permite seguir avanzando en la mejora de la distribución del ingreso. Esto es particularmente importante en aquellos sectores donde los niveles salariales son aún relativamente bajos y por ende su incremento conduce a una menor desigualdad salarial y por esta vía a una mejora en la distribución del ingreso.